

CRISTO DE LAS MARAVILLAS

Un Crucificado de barro vidriado en Villalba del Alcor

Alfonso Pleguezuelo Hernández-Jesús Marín García



PIEZA DEL MES DE SEPTIEMBRE, 2022

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA CERÁMICA "NICULOSO PISANO"

UN CRUCIFICADO DE BARRO VIDRIADO EN VILLALBA DEL ALCOR

(Alfonso Pleguezuelo Hernández-Jesús Marín García)



Fig. 1.- Cristo de las Maravillas.



Fig.2.- Portada Hospital Misericordia.

En las dependencias de la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, en la localidad de Villalba del Alcor¹ (Huelva), se conserva una imagen de Cristo crucificado (Fig.1), de pequeñas proporciones, modelada en barro, cocida y cubierta con esmalte blanco opaco. Antiguamente, esta imagen ocupaba una pequeña hornacina en la portada de ladrillo, mudéjar, de la capilla del antiguo Hospital de la Misericordia (Fig. 2), en la misma localidad onubense.²

En 1966, con ocasión de unas actuaciones de conservación en la parroquia bajo la dirección del arquitecto Rafael Manzano, fue trasladada al patio de la misma donde se encuentra en la actualidad, colgada sobre el muro, bajo un tejado colgadizo que la protege tan solo de la lluvia y del sol directo.

Valoración y fortuna crítica

¹ Población onubense con un rico patrimonio cerámico, tanto en sus calles como en los edificios públicos y religiosos, entre los que destacan por su antigüedad las portadas mudéjares de la Iglesia (s. XII), con cerámicas de cuerda seca de finales del XV y retablos devocionales del s. XVIII. Ver: www.retabloceramico.org

² Fundado a mediados del siglo XV por los Señores de la Villa, los Zúñiga, bajo la advocación de la Misericordia, fue una obra laica destinada al cuidado de los necesitados, pobres y transeúntes. Disponía de enfermería y capilla. En las paredes del desaparecido hospital se conserva un retablo cerámico de la Virgen del Rosario. Esta ba regentado por la Cofradía de la Misericordia.

Hemos tenido la oportunidad de visitar la parroquia en dos ocasiones para apreciar la obra de cerca, valorar su estado de conservación, anotar sus dimensiones y disfrutar de la visión cercana de esta pieza tan especial.

Su singularidad deriva del hecho de ser única, ya que por el momento no se conocen otras similares conservadas.³ Tampoco disponemos de antiguas referencias literarias sobre esta obra ya que, nunca antes de 1983 fue objeto de atención editorial. Concretamente el 5 de julio de ese año fue publicado un breve artículo que la mencionaba y reproducía su imagen en ABC de Sevilla⁴.

Casi una década más tarde volvió a ser objeto de atención al relacionarse por semejanzas con un pequeño fragmento de terracota vidriada aparecido en la excavación del alfar de Niculoso Pisano en la calle Pureza, 44 de Triana y también por la misma razón con la crestería de la portada de la iglesia del monasterio de Santa Paula, obra de Niculoso Pisano firmada y fechada en 1504 y realizada en colaboración con el escultor Pedro Millán que firma uno de los siete medallones que rodean el arco de la portada, elementos seguramente diseñados por Niculoso.⁵ Fue en ese trabajo en el que la escultura de Villalba quedó vinculada a los nombres de estos dos importantes protagonistas de la Historia del Arte en Sevilla hacia 1500. Casi una década más tarde, vuelve a ser objeto de atención al ser incluida esta obra en un libro de carácter general sobre las imágenes de Cristo crucificado de la provincia de Huelva⁶. En esa ocasión fue inventariada y descrita con detalle. La información de estos trabajos fue usada en obras posteriores como el Catálogo Monumental de la provincia de Huelva⁷, la Guía Histórico-Artística de la misma y en otras publicaciones divulgativas.

La imagen es conocida popularmente como el Cristo de las Maravillas, advocación que no se corresponde con el nombre del Hospital de la Misericordia en que se encontraba ni con la homónima Cofradía del mismo nombre que cuidaba del establecimiento. Aunque la historia de este conjunto nunca antes ha sido descrita con claridad y con una firme base documental, algunas noticias dadas a conocer de manera algo dispersa permiten obtener una ligera idea de su evolución

³ Existen otros crucificados de similar diseño y tamaño, pero casi siempre de mármol y con funciones distintas ya que se situaban sobre altos soportes en los Cruceros o Humilladeros que existían a las afueras de las ciudades. En la misma Sevilla se conoce la existencia de varios: Templete de la Cruz del Campo (aún in situ), Hospital de San Lázaro en las afueras de la Macarena (hoy se encuentra en la plaza de Santa Marta de Sevilla), Monasterio san Jerónimo, en Santiponce (hoy en el Museo Arqueológico de Sevilla), Alcalá del Río, Cruz de la Inquisición en el antiguo Ayuntamiento de Sevilla (hoy en el patio de entrada de la Casa Guardiola) o Enfermerías del Hospital Cinco Llagas (paradero desconocido y no hay imágenes).

⁴ Abel Infanzón. ABC de Sevilla 15 julio 1983. Debemos la noticia a Juan Randado Pérez.

⁵ PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso. "Francisco Niculoso Pisano: Datos arqueológicos", FAENZA, año LXXXVIII. *Boletín del Museo Internacional de la Cerámica de Faenza*.1992, pp. 171-191.

⁶ CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús, *La escultura del Crucificado en la Tierra Llana de Huelva*, Huelva, Diputación Provincial, 2000, pp. 506-507. Lám. 144.

⁷ CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús y Juan Miguel GONZÁLEZ GÓMEZ, *Catálogo Monumental de la Provincia de Huelva*, t. II, Huelva, Universidad de Huelva, 2009, p. 311.



Fig. 3.- Escudo de López de Zúñiga.
Museo BB.AA. Sevilla

El señorío de la familia Zúñiga (Fig.3) sobre Villalba se remonta a inicios del siglo XV.⁸ En 1457 Enrique IV nombra Conde de Miranda del Castañar (Salamanca) a don Diego López de Zúñiga y parece que es en ese momento y bajo su mandato cuando se funda el Hospital de la Misericordia. Fue levantado cerca de la antigua ermita de San Sebastián, y fueron dos construcciones independientes.

Por sus rasgos estilísticos, la portada de la capilla del Hospital, podría ser datada, como la imagen del Cristo crucificado que ocupaba su hornacina superior, hacia 1500. Esta datación aproximada por su estilo coincide plenamente con una noticia según la cual la capilla fue renovada en 1515. En efecto, en un pleito entre el Hospital de la Misericordia y el Visitador del

Arzobispado de Sevilla sobre la administración de los bienes y rentas de la Cofradía se realiza una encuesta a testigos que coinciden en la fecha de construcción de la capilla y, probablemente de su portada. Uno de ellos declara que: “... los dichos cofrades edificaron a su propia costa e de sus propios bienes e trabajo una capilla junto a dicha casa en la cual hacen misa a los pobres y a las personas que quieren ir a oírla, e pagan capellán...”. Otro testigo confirma que: “... había 33 años, poco más o menos que se hizo una pequeña capilla en la dicha cofradía e Hospital...”. Un tercero, reafirma que: “... podría haber 32 años, poco más o menos, que los cofrades de la dicha cofradía hicieron una capilla e ermita donde se juntan a sus cabildos e acuerdos...”. Estas obras se hicieron, por tanto, gracias a la participación activa de los cofrades lo que era habitual en corporaciones en las que los hermanos o bien trabajaban como peones o bien los contrataban y pagaban personalmente. La ejecución de la obra siempre era protagonizada por un equipo de albañiles y a las órdenes de un alarife que trazaba la obra y dirigía su ejecución. Esta parece haber sido la modalidad seguida si damos crédito a otra de las declaraciones del pleito referido: “... los mimos hermanos vio este testigo que la hacían la dicha capilla e que en este tiempo que la hacían de sus trabajos dando cada uno sus peones para la dicha capilla ...”⁹.

Un testimonio posterior confirma esta datación. Se trata de una probanza de 1550 en la que se reivindica el carácter laico de la institución. En el curso del expediente, uno de los testigos interrogados menciona una capilla nueva, aunque no especifica su fecha de construcción lo que tan solo nos da la seguridad de que hubo una capilla más antigua que fue más tarde renovada.¹⁰

Y no fue esta la única reforma porque entre 1673 y 1685 se reconstruye para convertirla

⁸ CARRASCO TERRIZA, M. J. y GONZÁLEZ GÓMEZ, J. Miguel. Opus cit. p. 311. Villalba formó parte del Señorío de la Casa de los Zúñiga desde 1407, hasta la abolición de las jurisdicciones en el siglo XIX, por Decreto de las Cortes de Cádiz en junio de 1811.

⁹ Archivo Real Chancillería de Granada, Leg. 2092, Pieza 21, Año 1644. Debemos estas valiosas informaciones documentales a don Francisco Romero Morales a quien agradecemos muy sinceramente su generosidad por compartirlos con nosotros.

¹⁰ ROMERO MORALES, F. (2018) “El Hospital de la Misericordia y un solar en venta”. <https://gadeas.com/el-hospital-de-la-misericordia-y-un-solar-en-venta/>. Texto consultado en 30/08/2022.

Se trata de una Probanza del siglo XVI (1550) en la que dilucida el carácter laico o civil del Hospital. Uno de los testigos habla de una nueva capilla.

en un templo de tres naves según se comenta en un libro de visitas de ese último año: “la renta tiene cada año 800 reales que se distribuyen de doce años a esta parte en alzar y edificar una iglesia que es de tres naves, cura algunos enfermos y para otros que llegan malo...”¹¹



Fig. 4.- Hornacina sobre la Portada del Hospital de la Misericordia donde se ubicaba el Crucificado.

Las tres advocaciones que conviven en este conjunto (San Sebastián, Misericordia y Maravillas) es posible que deriven del propio curso de su historia. Tal vez fue primitivamente una ermita dedicada a San Sebastián como existían en casi todas las localidades, colocadas en una de sus entradas-salidas por ser un santo protector contra las enfermedades para quien al entrar o salir de la ciudad le dedicara unos rezos. Es muy posible que el primitivo santo de la ermita permaneciera en la capilla cuando pasó a convertirse en capilla del Hospital a mediados del siglo XV y de ahí derivaría que siguiera siendo mencionada por esa advocación.

El Hospital y su capilla estuvieron situados muy cerca de la ermita de San Sebastián por lo que no es extraño que la historia de ambos edificios pasara por momentos de estrecha relación. No olvidemos que este pequeño Hospital estaba precisamente destinado a enfermos y caminantes y es, por tanto, lógico que tuviera una advocación alusiva a algunas de las obras

¹¹ Archivo General del Arzobispado de Sevilla. Sección IV. Serie Visitas. Libro 1335, Fol. 264, Año 1685. Debemos esta noticia a la amabilidad de don Francisco Romero Morales a quien agradecemos muy sinceramente su generosidad por compartirlos con nosotros.

de Misericordia que se aconsejaba practicar a los buenos cristianos con sus prójimos necesitados de cuidados: cuidar de los enfermos, dar posada al peregrino etc.

La imagen del Cristo crucificado de la fachada, por su parte, debió adquirir con el tiempo fama de milagrosa y capaz de obrar maravillas en favor de sus devotos y es posible que fuera por esa razón que pasó a ser denominado **Cristo de las Maravillas**. La capilla formaba parte del mismo inmueble del Hospital y desde ella se prestaba la atención religiosa al vecindario y no sólo a los transeúntes y a los miembros de la cofradía.

En un documento fechado en 1733 la cofradía se plantea la posibilidad de aumentar sus ingresos periódicos dando a rédito un amplio corral que tenía la capilla a sus espaldas¹². La operación finalmente se concluyó a favor de un único postor. En la descripción de dicho solar se comenta que uno de sus límites era un callejón frente al convento de padres carmelitas donde había un Calvario.¹³ Una nueva noticia, esta vez de 1803 año en que un vecino de Villalba del Alcor, Fernando Martín Zambrano, vende una estacada de olivos que estaba cargada con una obligación e suministrar el aceite que consumía: “ *un farol que de continuo alumbraba al Señor de las Maravillas que está ante las puertas de la ermita de la Misericordia*”.¹⁴ Es decir, cabe la posibilidad de que nuestra imagen no fuese la originalmente pensada para ocupar la hornacina de la portada sino para ser colocada muy cerca de ella. Y conviene saber que imágenes de este tipo fueron usadas hacia 1500 para los cruceros que jalonaban las ciudades o los cruces de caminos y tenemos alguna noticia de que las hubo de cerámica como esta.

Desconocemos detalles de la historia del edificio del Hospital y de su capilla durante el siglo XIX, pero es muy posible que fuese tan azarosa como la de otras instituciones de origen señorial que sufrieron las consecuencias de las desamortizaciones de los bienes de la Iglesia y de la Nobleza en favor de intereses burgueses.

Con ocasión de la restauración de la parroquia de San Bartolomé que el Ministerio de Cultura lleva a cabo a mediados de la década de los años sesenta del siglo XX, se decide retirar la imagen de Cristo crucificado de la hornacina de la ruinoso capilla del cercano viejo Hospital ya abandonado y reubicarla en el patio interior de la parroquia de san Bartolomé donde se conserva actualmente.¹⁵

¹² Apenas tenía rentabilidad dicho solar como huerto para sembrar forraje y aprovechando la necesidad de viviendas que se experimentaba en la localidad en ese momento, pensaron en que podría aumentarse su rendimiento si una parte considerable de su superficie se ofreciera a algún promotor privado para que construyera casas a cambio de pagar anualmente una suma de dinero a favor de la Cofradía. La operación finalmente se concluyó a favor de un único postor.

¹³ Francisco Romero Morales “El Hospital de la Misericordia y un solar en venta”, (2018) texto consultado en 30/08/2022 <https://gadeas.com/el-hospital-de-la-misericordia-y-un-solar-en-venta/>

¹⁴ Archivo de Protocolos Notariales de La Palma del Condado, Leg. 1683 (Juan José Torado 1803-1804) fol. 459. Debemos esta noticia a la amabilidad de don Francisco Romero Morales a quien agradecemos muy sinceramente su generosidad por compartirlos con nosotros.

¹⁵ La obra se inicia en 1965 y se prolongó por más de 10 años. Es preciso reconocer que aunque la actual ubicación también es mejorable, retirar la obra del lugar donde estaba es posible que la haya salvado de un posible robo o de un deterioro mayor.

La imagen

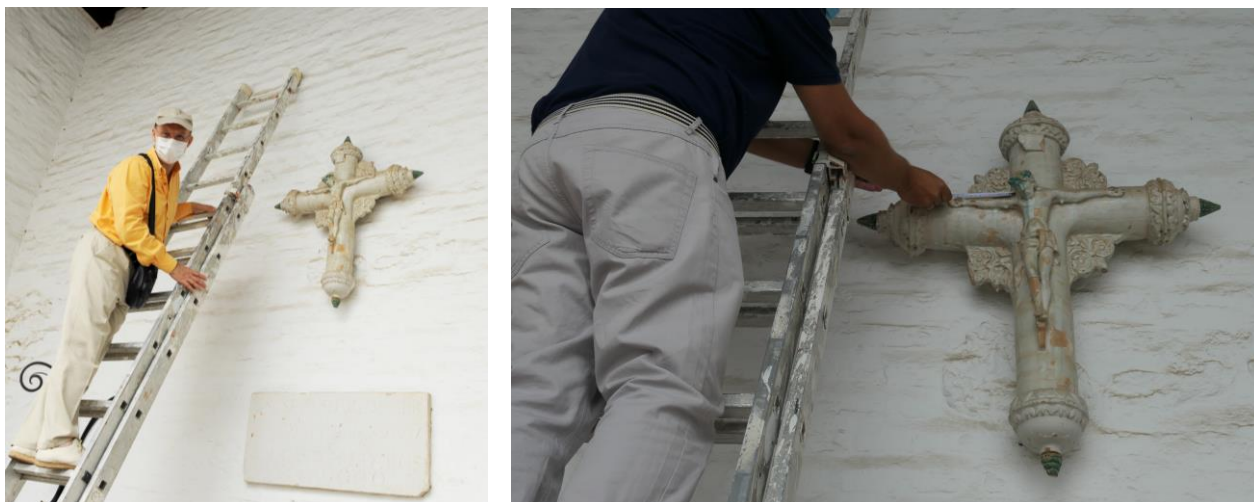


Fig. 5.- Acercamiento a la pieza

Hemos podido fotografiar la obra recientemente lo que nos permite hacer un análisis detallado. El vástago vertical de la cruz si incluimos sus remates, mide 100 cm. El crucero mide de punta a punta de las cantoneras 80 cm. Las cantoneras miden aprox. 15 cm de diámetro y 20 cm de altura. Del crucero, pende el cuerpo del Cristo crucificado con unas dimensiones aproximadas de 40 cm. de altura y 38 cm. de anchura de brazos. El cilindro de los brazos de la cruz mide de 10 cm de diámetro. El diámetro de las molduras de los cuatro remates de sus extremos es de 15 cm. (Fig. 5). Cuelga de cuatro clavos, uno en cada mano y en cada pie, apoyados estos últimos en un *suppedaneum*.

La imagen de Cristo responde al canon seguido en Sevilla hacia 1500 cuando la influencia de la imaginería flamenca dominaba el ambiente escultórico. Llama la atención que, incluso el propio Niculoso Francisco Pisano cuando pinta sobre sus azulejos la imagen de Cristo crucificado no sigue aún los cánones renacentistas que utilizaba ya, por el contrario, si lo hace en las partes ornamentales de sus obras. Basta comparar esta escultura con el Cristo crucificado representado en el retablo de Tudía en 1518. (Fig. 6a y 6b).



Fig. 6a.- Cristo de las Maravillas. 6b.- Cristo del retablo cerámico de Niculoso Pisano en de Santa María de Tudía en Calera de León (Badajoz)

Sin embargo, igual que sucede en las dos obras mencionadas, las partes ornamentales de la imagen de Villalba no solo son claramente renacentistas, sino que además tienen paralelos claros con detalles de otras obras pictóricas o escultóricas diseñadas por el ceramista italiano. En el primer caso tenemos los frisos de sencillas hojas de acanto que forman las molduras de las tres cantoneras originales de la cruz de Villalba. Resulta llamativo el parecido con los frisos del mismo motivo con que diseña la que rodea el árbol de Jessé y sus profetas en el citado retablo del Alcázar (Fig. 7a y 7b)



Fig. 7a.- Molduras de hojas del remate de la cruz de Villalba; **Fig. 7b.-** Moldura de hojas que rodea el árbol de Jessé en el retablo de la Visitación para el Alcázar, de Niculoso Pisano

El segundo caso lo tendríamos en los motivos usados para adornar las escuadras que refuerzan la cruz, compuestas por un par de roleos simétricos terminados en flores que ocupan sus centros y unidos por una especie de flor de lis dispuesta en sentido diagonal (Fig. 8a, 8b y 8c). El paralelo entre estos motivos y los usados en las bases de los querubines que forman la crestería de la portada de Santa Paula es muy evidente e invitan a pensar que Niculoso está detrás del diseño de la Cruz de Villalba y que tal vez el escultor Pedro Millán sea el autor que, como en el caso de la portada de Santa Paula, puso en ejecución los diseños del artista italiano.



Fig. 8a.- Querube de la crestería de la portada de Santa Paula; **8b.-** Detalle de dicho elemento; **8c.-** Escuadra de la cruz de Villalba del Alcor.

No obstante, en los cuatro remates de la cruz observamos un detalle de cierto interés. Sólo son originales los de los brazos horizontales y el del extremo superior del tronco vertical siendo una imitación moderna de los anteriores el que remata a la cruz en su base. (Fig. 9)



Fig. 9.- Remate inferior cruz

Este detalle nos hace pensar en dos posibilidades: o bien hubo un remate inferior original que se perdió y hubo de ser sustituido al cambiarse la cruz de su ubicación original, o bien la cruz estuvo, como la que remataba la portada de Santa Paula, originalmente apoyada en un monte Calvario de rocas con una calavera, base que pudo estar dañada o desaparecida y no se quiso rehacer cuando se decidió su reubicación.

Terminan los cuatro remates en conos que simulan piñas vidriadas de verde. En conos similares, en ese caso entorchados, se rematan los flameros de la crestería de la portada de Santa Paula (Fig. 10) También está vidriada del mismo color la corona de espinas que rodea el cráneo de Cristo. Es interesante comprobar que el autor de la obra no supo controlar el color durante la cocción por lo que el vidriado verde se deslizó por la superficie del rostro de la imagen manchando partes en las que el esmalte blanco debería haber sido impoluto. Igual accidente de cocción se observa en los ángeles

que flanquean la portada de Santa Paula.



Fig. 10.- Terminación cónica de los remates de la crestería de la portada del Convento de Santa Paula.



Fig. 11.- Detalle de un ángel Portada Cvto. Sta. Paula donde se aprecia el chorreado del esmalte de color.

La imagen de Cristo está sostenida sobre el crucero por clavos que atraviesan la palma de las manos. El pie derecho monta ligeramente sobre el izquierdo y ambos están clavados a un “*suppedáneum*”, ligeramente alargado. Se observa un gran parecido de esta parte de los pies con el fragmento de crucificado que apareció en las excavaciones del solar de Pureza, 44 (Sevilla), donde estuvo situado el taller de Niculoso Francisco Pisano (Fig. 12a y 12b).



Fig. 12a.- Pies del Cristo de Villalba; Fig.12b.- Pies hallados en las excavaciones del horno de Niculoso en calle Pureza, 44.

El cuerpo de Jesús se representa cubierto por un paño (de pureza) que lo rodea horizontalmente, sale por el lado izquierdo y cae elegantemente, torcido, hacia su lado derecho. Sobre el paño, se observa un abdomen abultado y la zona intercostal y la cavidad torácica muy resaltadas. Al igual que en el resto de la obra, se aprecian zonas con pérdidas del esmalte y fisuras muy preocupantes para su conservación. El baño de esmalte de toda la obra está hecho con cierto descuido como puede apreciarse por su grosor escasamente homogéneo y sus gotas (Fig. 13a y 13b).



Fig. 13a.- Detalle del paño de pureza

Fig. 13b.- Detalle del torso y cabeza.

La zona de la cabeza y brazos están ligeramente escoradas a la derecha, apreciándose una curvatura corporal en ese sentido, lo que hace que el brazo derecho, aun estando recto, se sitúe ligeramente por debajo del derecho. Esta elegancia y cadencia del cuerpo nos sitúa en una estética gótica. La cabeza cae sobre el hombro derecho y tiene una corona de espinas. La cabellera aparece tras la cabeza. Los ojos están cerrados y se aprecia una tupida barba y bigote en su rostro.

El esmalte verdoso/azulado que se deslizó accidentalmente sobre el rostro y llegó hasta las costillas derechas puede deberse a un defecto de fabricación durante la cocción, aunque el efecto expresivo acentuó tal vez involuntariamente el dramatismo de la obra al recordar al derramamiento de sangre que pudieron provocar las espinas (Fig. 14). Las gotas de esmalte blanco apreciables junto a las axilas y otros deslizamientos ponen de relieve que la pieza se coció verticalmente.

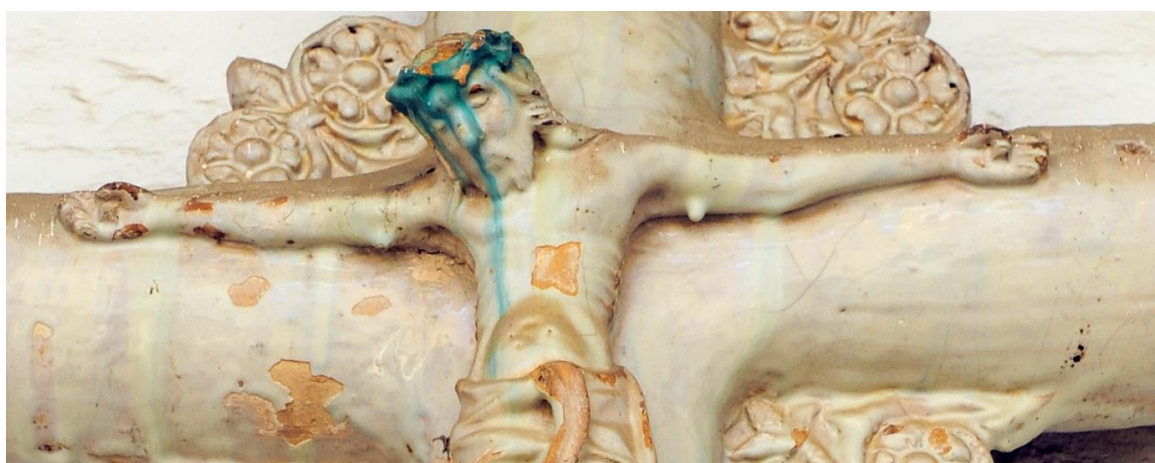


Fig. 14.- Detalle de la cabeza y tórax donde se aprecian fallos del esmalte y el color de la pasta.

Sobre la cabeza se aprecia una cartela sin leyenda escrita o grabada (al menos aparentemente), partida en sus extremos laterales. La falta de esmalte en algunas partes deja entrever una arcilla rojiza/anaranjada que podría ser interesante analizar para establecer posibles paralelismos o diferencias con otras obras de terracota vidriada que suponemos salidas del taller de Niculoso.

Valoración del estado de conservación

Al estar la imagen anclada a la pared por unas garras de hierro no ha sido posible analizar el dorso de la obra o su primitivo sistema de anclaje a la obra de la portada. Cabe suponer que originalmente no estuvo “colgada” como lo está ahora, pero si es muy posible que, si estuvo colocada sobre una base, tendría también en origen un sistema de anclaje de seguridad a la pared del fondo de la hornacina en que fue situada.

Una visita al antiguo Hospital nos permitió observar que la hornacina en la que estuvo siempre el Crucificado nos revela suficiente capacidad para que la cruz se apoyara en un pedestal que no se ha conservado, tal vez, un monte Calvario similar al que se ha conservado en la portada de santa Paula.

Las patologías que se aprecian son de diverso tipo: roturas de elementos como la cartela, pérdida del esmalte, craqueladuras que hacen prever nuevos desprendimientos, salpicaduras de cal y una espesa capa de polvo en las superficies horizontales (Fig. 15).



1.-ROTURA DE PIEZAS. -

Apreciables en la cartela, puntas de la flor de lis de los roleos y, suppedáneum

2.- AGRIETAMIENTOS.

Patología generalizada, causada entre otras, por agrietamientos. Puede apreciarse en algunas zonas de la cruz

3.- PERDIDA DE ESMALTE

Está muy generalizada y podría ser consecuencia de alguna otra agresión física no detectada (sales, humedad.) No creemos que este desgaste sea consecuencia del roce, salvo que haya estado expuesta a alguna actividad de culto que supusiera el contacto con las personas.

4.- SUCIEDAD.

Se trata de manchas de cal, pinturas y polvo fáciles de resolver

5.- MANCHAS DE COLOR

Las extrañas manchas que presenta el rostro son consecuencia del chorreado del esmalte de color con que se pintó la corona.

6.- DESCUELGUE DE ESMALTES

Se trata de un defecto en la aplicación del propio esmalte, o en su comportamiento en el horno, ya que no se adhiere en determinadas zonas.

Fig. 15.- Imagen y cuadro de daños principales

Como conclusión final podríamos decir que la pieza podría haber salido de los talleres de Niculoso en la actual calle Pureza, 44. Así lo apuntarían la gran similitud en el vidriado empleado en la obra con otros de obras documentadas, los elementos decorativos de las esquadradas de la cruz en relación con las bases de los querubos de la crestería de santa Paula, así como la semejanza de esta imagen con el fragmento de una similar que apareció en su taller. Tendríamos, por tanto, tres crucificados de terracota esmaltada fabricados en el obrador de Niculoso: el de la crestería de Santa Paula, el del fragmento hallado entre los materiales de su taller y este de Villalba del Alcor que sería el único completo de los tres mencionados.

Restitución Hipotética

Con los datos reunidos nos ha parecido de cierto interés a modo de hipótesis proponer una recreación virtual del aspecto original que pudo ofrecer esta escultura en su ubicación primitiva añadiendo como base la que se ha conservado sin su imagen de Cristo crucificado original en la crestería de la portada del convento de Santa Paula, obra probablemente diseñada por Niculoso Pisano, modelada por Pedro Millán y cocida en el horno del artista italiano (Fig. 16).



Fig.16.- Detalle de piel de calvario en la crestería de la portada de Santa Paula.

La hornacina conserva un herraje acristalado, con decoración floral, en la que se pueden apreciar algunos de los trozos del vidrio que la protegía de las inclemencias meteorológicas. Ello explicaría el buen estado en que nos ha llegado la pieza.

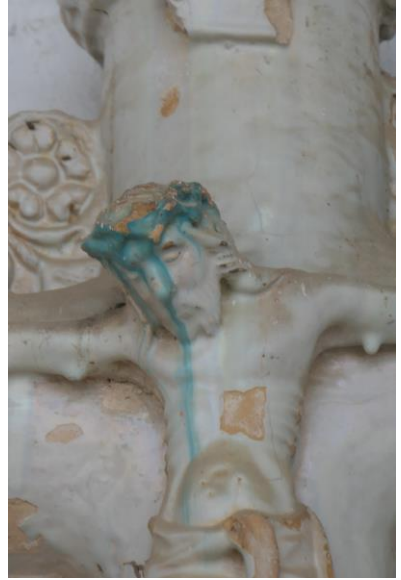


Fig. 17.- Reconstrucción hipotética en su ubicación original del Hospital de la Misericordia

GALERÍA DE IMÁGENES

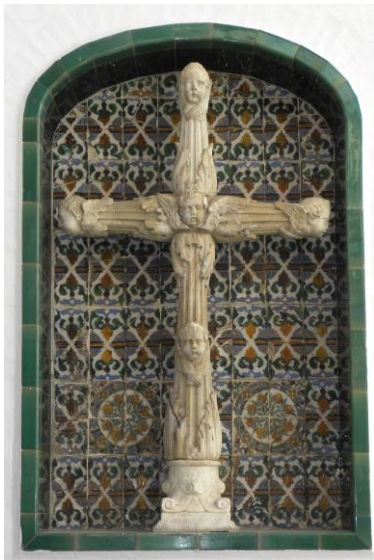
1.- Otras imágenes del Crucificado de Villalba (Fotos de José Ramon Pizarro y Jesus Marín)







2.- Algunas Cruces de Humilladero de referencia en Sevilla



Cruz Casa Guardiola. Inquisición



Cruz Blanca. Alcalá del Río



Cruz San Lázaro. Plaza Santa Marta

3.- Crucificados referentes coetáneos



Crucifixión. Andrea de la Robbia
Fiesole (1505-1510)



Cristo del Buen Fin. Pedro Millán.
El Pedroso (1490)



Cristo del Coral. Pedro Millán
Convento Santa. Paula. Hacia 1490

Bibliografía

CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús. (2000) *La escultura del Crucificado en la Tierra Llana de Huelva*, Huelva, Diputación Provincial, 2000, pp. 506-507. Lám. 144.

CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús y Juan Miguel GONZÁLEZ GÓMEZ. (2009). Catálogo Monumental de la Provincia de Huelva, t. II, Huelva, Univ. de Huelva, 2009, p. 311.

PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso.(1992) “Francisco Niculoso Pisano: Datos arqueológicos”, FAENZA, anno LXXXVIII. *Boletín del Museo Internacional de la Cerámica de Faenza*.1992, pp. 171-191.

ROMERO MORALES, F. (2018) “*El Hospital de la Misericordia y un solar en venta*”. <https://gadeas.com/el-hospital-de-la-misericordia-y-un-solar-en-venta/>. Texto consultado en 30/08/2022.

Créditos fotográficos

José Ramon Pizarro García

Alfonso Pleguezuelo Hernández

Jesús Marín García

www.retabloceramico.org

Septiembre, 2022